

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 51 (2024)
Heft: 3: Dayana Pfammatter, primera graduada en yodel

Artikel: Crece el miedo existencial en la rica Suiza
Autor: Peter, Theodora
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1077555>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 13.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Crece el miedo existencial en la rica Suiza

Suiza se considera un oasis de prosperidad. Sin embargo, la vida en uno de los países más ricos del mundo es más cara que nunca. Debido a los elevados costes —especialmente de salud y vivienda—, la clase media también se ve sometida a una presión cada vez mayor.

THEODORA PETER

Una vida exenta de toda preocupación económica: así es como mucha gente se imagina la vida cotidiana en la rica Suiza, donde el nivel de vida es uno de los más elevados de Europa, superado tan solo por Luxemburgo y Noruega.

Sin embargo, este cliché de prosperidad solo concierne al 20 % de los hogares, los que disponen de unos ingresos mensuales brutos superiores a 8 508 francos para una persona sola, o a 17 867 francos para una familia de cuatro miembros. Los demás hogares tienen que arreglárselas con menos: el 20 % de ingresos más bajos tiene que conformarse con menos de 3 970 francos para una persona sola o con menos de 8 338 francos para una pareja con dos hijos menores de 14 años. Es-

tos datos, que proceden de la Oficina Federal de Estadística, se refieren al año de 2021. Los ingresos brutos de un hogar incluyen todas sus fuentes de ingresos: sueldo, pensión y otras entradas de dinero.

Esto significa que en torno al 60 % de la población suiza tiene ingresos medios, aunque también en la clase media se observan enormes diferencias. Según las estadísticas, pertenecen a la clase media quienes ganan entre el 70 y el 150 % de lo que se conoce como la mediana de los ingresos brutos equivalentes. O, poniéndolo en francos: tanto una persona soltera que percibe 8 500 francos al mes, como una jubilada con un presupuesto de unos escasos 4 000 francos mensuales, pertenecen al grupo de ingresos medios. Para una familia de cuatro miembros,

este rango oscila entre los 8 338 y los 17 867 francos. El ejemplo (ficticio) de la familia Meier ilustra adónde van a parar los ingresos de una familia de clase media baja (véase recuadro, página 6).

Cada vez son más las familias que deben apretarse el cinturón

Las familias con hijos, en particular, sufren cada vez más esta presión económica. Así lo confirma el Barómetro Familiar 2024 de Pro Familia Suiza: el 52 % de los encuestados indicó que sus ingresos apenas le alcanzaban para vivir o, de plano, eran insuficientes. Un año antes, esta cifra aún se situaba en un 47 %. Eso de ahorrar para tiempos más difíciles o con vistas a una pensión optativa de jubilación es

impensable para la mayoría: dos tercios de los encuestados indicaron no poder destinar nada de dinero o, como mucho, 500 francos al mes para ahorrar. Para cuatro de cada diez familias, el elevado coste de la vida incluso es una razón para no tener más hijos.

Casi la mitad de los encuestados se plantea aumentar la jornada laboral de uno o ambos padres; pero esto solo merece la pena si los niños no requieren cuidados externos. Y es que los elevados costes de guardería en comparación con otros países pueden pulverizar esos ingresos adicionales.

El bolsillo de toda la población se resiente de las exorbitantes cuotas de los seguros médicos, los alquileres al alza, las mayores tarifas de energía y el encarecimiento general de los costes de vida. Stefan Meierhans, supervisor federal de precios, también nota el creciente descontento de la población: en los dos últimos años, su oficina ha recibido un número récord de consultas de ciudadanos preocupados. En 2023 recibió 2 775 consultas –entre otras, de personas que ya no sabían cómo pagar sus facturas–. “Ha aumentado el temor a la precarización generalizada”, comentó Meierhans en su conferencia de prensa anual de primavera.

El alza de precios es la nueva realidad

El supervisor de precios tiene por misión proteger al público contra los precios excesivos, sobre todo en sectores donde no hay competencia. El año pasado, por ejemplo, Meierhans intervino en las tarifas del transporte público y logró que los titulares de una tarjeta de viaje de segunda clase pagaran menos de lo que pretendía el sector de transporte público. En el futuro, en lugar de 4 080, esta tarjeta “solo” costará 3 995 francos, es decir,

El supervisor federal de precios percibe los apuros económicos la población. Cada vez son más los ciudadanos preocupados que acuden a sus servicios.



Víñeta: Max Spring



135 CHF más que ahora. En conjunto, los precios del transporte público seguirán aumentando alrededor de un 4 %. No obstante, ni el mismísimo 'Señor Precio Justo' puede hacer nada contra las alzas de precios justificables: por ejemplo, cuando suben los costes de la electricidad o cuando se necesita realizar inversiones: "Hemos de acostumbrarnos a la nueva realidad: los precios suben". Este año, Meierhans pretende asegurarse de que el alza del IVA no repercuta excesivamente en los consumidores. Para ello, organizará a mediados de año una cumbre sobre el poder adquisitivo, en la que también participarán representantes del mundo empresarial. El ámbito en el que el organismo

Los elevados costes de la cobertura sanitaria son la mayor preocupación de la población suiza. En los últimos veinte años, las cuotas del seguro médico se han más que duplicado.

de control de precios ve posibilidades de reducir precios es el sector de la salud (medicamentos, tarifas hospitalarias y de laboratorio), que focaliza las preocupaciones de los suizos. Sin embargo, los gastos médicos crecen

en torno al 3 % anual. La razón es que la población envejece, por lo que la gente suele acudir con más frecuencia al médico. Como consecuencia, las cuotas del seguro médico se han más que duplicado en los últimos veinte años. Hoy por hoy, una familia de cuatro miembros paga hasta 1 250 francos al mes por un seguro básico.

El seguro médico es también un eterno problema político. Hasta ahora, los distintos responsables no han logrado que prosperen reformas susceptibles de reducir los costes sanitarios. El Parlamento espera que un nuevo modelo de financiación que incentive el tratamiento ambulatorio para evitar costosas hospitalizaciones contribuya a aliviar la carga. Dos partidos políti-

Presupuesto mensual de una familia de clase media

Los Meier son una familia de cuatro miembros, que vive en una gran ciudad suiza. Ambos padres trabajan a tiempo parcial y obtienen, juntos, un ingreso neto de 9 000 francos mensuales.

La mayor partida del presupuesto doméstico se dedica a la vivienda: por el alquiler de un apartamento de cuatro habitaciones, los Meier pagan 2 200 francos mensuales, incluyendo los gastos adicionales. A ello hay que agregar las facturas de electricidad y gas, por valor de 150 francos. Las cuotas del seguro médico y otros seguros ascienden a 1 300 francos. Los Meier deben ahorrar unos 1 000 francos mensuales para los impuestos.

Desembolsan 1 200 francos por concepto de alimentos y artículos para el hogar. La conexión a internet, los teléfonos móviles y las tasas de radio y televisión suponen 250 francos más. Para ropa, calzado, peluquería y actividades de ocio, se reservan 1 000 francos mensuales, en promedio. Esto no incluye las clases de música para el hijo de ocho años y la hija de diez, por las que pagan 250 francos al mes.

Los padres laboran el 80 y 60 % de la jornada completa. Tres días a la



Cartoon: Max Spring

semana se turnan para atender las tareas del hogar y preparar de comer a los hijos. Estos pasan los otros dos días de la semana en una escuela de jornada completa, lo que cuesta a la familia 800 francos al mes. Antes —cuando los niños aún no iban a la es-

cuela— los padres pagaban más del doble por llevarlos a una guardería.

Los Meier no tienen automóvil. Los pasos del transporte público, el uso ocasional de un coche compartido y el mantenimiento de sus bicicletas les cuestan 750 francos al mes.

La familia reserva otros 600 francos para cubrir posibles gastos varios o imprevistos, en particular los gastos que no cubre el seguro médico básico: además de la franquicia, las visitas a la óptica o al dentista suelen afectar rápidamente al bolsillo. Un aparato dental para un niño cuesta varios miles de francos.

Todas estas partidas presupuestarias van sumándose hasta alcanzar un gasto potencial de 8 500 francos al mes. Por tanto, a esta familia de clase media le quedan 500 francos para las vacaciones y para ahorrar para la vejez. Las familias con menos ingresos no suelen disponer de este colchón financiero. (TP)

Dos iniciativas populares para luchar contra los elevados costes sanitarios

cos han presentado sus propias soluciones: el Centro desea introducir un mecanismo de control de costes, mientras que el PSS reclama una mayor financiación estatal para reducir las cuotas (véase el recuadro de la derecha). Sus respectivas iniciativas populares se someterán a votación el 9 de junio.

Faltan viviendas asequibles

Otra partida importante del presupuesto familiar es el alquiler. A diferencia de lo que ocurre en muchos países, en Suiza solo una minoría puede permitirse comprar su propia vivienda: el 58 % de la población vive de alquiler. Sin embargo, cada vez es más difícil encontrar una vivienda asequible, debido a la poca oferta del mercado inmobiliario. En los últimos quince años, los precios medios han subido un 20 %. En las grandes ciudades como Zúrich y Ginebra, ya no es raro encontrar anuncios que ofrecen viviendas por más de 3 000 francos mensuales. La Asociación de Arrendatarios lo atribuye al “afán de lucro” del sector inmobiliario. Hasta ahora, las demandas de la izquierda para que el Estado controle los alquileres han fracasado. Recientemente, el Consejo Federal se ha mostrado dispuesto a examinar al menos las normas que rigen los precios de alquiler.

Menos cuantiosos son los gastos destinados a la alimentación. En 2021, el hogar suizo medio gastó un 6,8 % en alimentos. En muchos países europeos, esta proporción es casi del doble, superando incluso el 28 % en Rumanía. Sin embargo, la población suiza también se da cuenta de que ha subido el precio de sus compras semanales en el supermercado, de un café en un restaurante o de un sello en Correos. El aumento de los precios se percibe cada vez más en el día a día y merma la moral de la gente. Y, consecuentemente, también se desmorona la imagen de Suiza como un oasis de prosperidad y estabilidad.

El 9 de junio, los electores suizos se pronunciarán en torno a dos iniciativas populares, cada una de las cuales pretende mitigar a su manera el problema de los altos costes sanitarios: la iniciativa del PSS para poner un tope a las primas; y la del Centro para controlar los costes.

1. Una iniciativa popular para poner un tope a las primas gracias a un aumento de los subsidios públicos

“Destinar un máximo del 10 % de los ingresos a las cuotas de seguros médicos”: a través de esta iniciativa, el PSS exige poner un tope a las cuotas; su objetivo es que los asegurados destinen un máximo del diez por ciento de sus ingresos al pago de los seguros médicos; el importe restante debería ser financiado por el Estado. Si bien el sistema de reducción de cuotas ya existe en los cantones, se aplica de manera totalmente heterogénea y los promotores de la iniciativa lo consideran insuficiente: exigen que, además de las personas de bajos ingresos, también la clase media se beneficie de una reducción de las primas. De este modo, una familia de cuatro miembros podría ahorrarse varios cientos de francos al mes.

Para los partidos de centro-derecha, esta exigencia de la izquierda es excesiva: sostienen que semejante “política de parches” tan solo combate los síntomas y no las causas. Pero su principal argumento es el elevado coste que supondría esta medida: unos 4 200 millones de francos al año. A pesar de ello, el Parlamento ha decidido que los cantones destinen más dinero a la reducción de las cuotas, aunque mucho menos de lo que piden los promotores de la iniciativa. Esta contrapropuesta indirecta se aplicará si la iniciativa es rechazada por el electorado.

Enlaces a ambas iniciativas:
primes-abordables.ch
le-centre.ch/initiative-pour-un-frein-aux-couts

2. Un mecanismo de control de costes para ahorrar dinero

A través de su iniciativa “Controlar los costes de salud para reducir las cuotas”, el partido del Centro propone una fórmula diferente: exige la intervención del Gobierno Federal y de los cantones en caso de que los costes sanitarios aumenten más deprisa que los salarios. El partido espera que esto aumente la presión para reducir los costes del seguro médico obligatorio.

Los promotores ven posibilidades de ahorro, por ejemplo, en los precios de los medicamentos, que siguen siendo elevados en comparación con otros países. También pidien que se incentiven los tratamientos ambulatorios, menos onerosos que la hospitalización.

Los detractores de esta iniciativa—entre los que se encuentran varias asociaciones médicas— advierten de los “nocivos efectos secundarios” de esta reducción de costes que, en el peor de los casos, podría conducir a largas listas de espera y a una “medicina de dos niveles”. El Consejo Federal y el Parlamento también han rechazado esta propuesta por considerarla demasiado rígida, pero han elaborado una contrapropuesta indirecta, según la cual el Gobierno fijaría objetivos de costes y calidad cada cuatro años, teniendo en cuenta factores como el envejecimiento de la población y los avances de la tecnología médica; esto permitiría determinar con mayor transparencia cuáles gastos se justifican desde el punto de vista médico.

